

LA INTERVENCION TEMPRANA, CLAVE EN LA LUCHA CONTRA EL AUTISMO

El autismo solo afecta entre 4 y 15 de cada 10.000 niños, según el tipo de diagnóstico. Aún y así, se trata de la alteración psíquica infantil más grave que hay. Las personas con autismo sufren un trastorno generalizado en el desarrollo, y manifiestan un grave retraso funcional en las habilidades intelectuales, sociales y emocionales, a menudo acompañado por una alta incidencia de conductas de agresión, autolesión y ritualísticas. Sin un tratamiento efectivo, el 95% de las personas con autismo requieren asistencia para toda la vida.

El autismo se diagnostica en la niñez, pero hasta hace poco muchos pediatras no eran capaces de detectar el problema. Las causas del autismo son múltiples: genéticas, infección vírica... A algunos niños, al cabo de dos o tres meses de vida se les puede detectar la enfermedad y, en cambio, a otros hasta los dieciocho o veinte meses han ido siguiendo un desarrollo normal y a partir de esta edad, por ejemplo, tendrán problemas. Los expertos aseguran que hay muchos tipos de niños autistas, ya que se trata de un trastorno muy heterogéneo.

El sistema nervioso de los niños afectados por autismo es un poco diferente y por esto no pueden comprender lo que les sucede alrededor suyo. Para ayudar a resolver esta incapacidad, los equipos de psicólogos están aplicando la intervención conductual e intensiva en la primera infancia, basada en la teoría del aprendizaje. La terapia consiste en simplificar tanto el entorno que ellos lo puedan entender. Y esto se hace lentamente, con la creencia de que al comenzar temprano en la infancia, el sistema nervioso es más flexible y plástico, y se puede recuperar.

Incapacidades

“El niño autista no es capaz de entender aquello que los padres le enseñan. La mayoría de estos niños tienen hermanos normalmente desarrollados y ellos entendían lo que sus padres les enseñaban, pero este tipo de niños no pueden. En los primeros años, su vida es una frustración porque fracasan y no aprenden. Nosotros simplificamos todas las cosas que les hemos de enseñar y lo reducimos, de manera que le es imposible al niño conseguirlo” asegura el Dr. Ivar Lovaas, psicólogo de la Universidad de California Los Ángeles (UCLA), ponente de las Jornadas de Intervención Temprana para Niños con Autismo realizadas hasta ayer en la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación Blanquerna, Universidad Ramón Llull.

Se trata de ayudar a los niños que tienen un trastorno en el desarrollo, que no saben vestirse, que no pueden hablar, que no juegan con juguetes, que no tienen amigos, que no están involucrados con sus padres, y que a veces llegan a actuar como si fueran ciegos o sordos.

“Nosotros hacemos la mayoría del tratamiento, que consiste en enseñarle a hablar, a jugar con juegos y a jugar con otros niños. En definitiva los ayudamos a superar sus déficits. Pero trabajamos con los niños en su casa, de manera intensiva, 40 horas a la semana individualmente”, explica el doctor Ivar Lovaas.

Los estudios de la Universidad de UCLA se remontan al año 1962, pero es en los últimos años que se han empezado a difundir sus frutos. “Tenemos diferentes tipos de resultados. Un 45% de los niños se benefician mucho del programa, y el 55% restante no tanto. Es decir, que hay un 45% que acaban el tratamiento haciendo vida normal, van al colegio, buscan trabajo, se relacionan... Sin este tratamiento – dice el doctor Lovaas – solo un 2% salen adelante, y el 98% restante necesitarían ayuda el resto de su vida”, afirma.

Terapia sin éxito

Actualmente las investigaciones se ha sabido que sucede con el 55% de enfermos que no responden bien a las terapias. Para investigar, desde UCLA se ha impulsado el Proyecto de Replicación Multicéntrica, que permite a través de catorce centros establecidos en los Estados Unidos, Islandia, Noruega y el Japón continuar en el avance de las investigaciones y, al mismo tiempo, poner al abasto del mayor número de familias este método. A Cataluña ha nacido el Proyecto Autismo Barcelona (BAP), dirigido por la psicóloga Asun Puche, profesora de la Universidad Ramón Llull, y supervisado por el equipo del Dr. Ivar Lovaas a UCLA. El BAP es el único centro de replicación en España del programa de UCLA para los niños con autismo, y uno de los primeros en Europa. El Proyecto Autismo Barcelona ya está ofreciendo programas de intervención temprana a niños del Estado español y ayuda a contrastar las investigaciones realizadas por otros centros.

Controles exhaustivos

El año 1987 el doctor Lovaas publicó en la revista científica *Journal Of Consulting and Clinical Psychology* el estudio prospectivo sobre la primera intervención temprana para niños con autismo. Los datos de evaluación obtenidos con medidas objetivas indicaban que la normalización intelectual y educativa de casi la mitad de los niños atendidos a lo largo de una media de dos años con la intervención de UCLA. Este estudio incluía dos grupos de control para garantizar su validez científica.

El año 1993, el doctor Ivar Lovaas y sus colaboradores publicaron en la revista *American Journal on Mental Retardation* los resultados del estudio de seguimiento de estos niños cuando tenían, de media, 13 años. Los logros obtenidos en finalizar la intervención se habían mantenido en todas las medidas evaluadas de inteligencia, nivel educativo y de personalidad.

En la actualidad, se está realizando el seguimiento de este grupo de personas, hoy jóvenes adultos, con la intención de evaluar el mantenimiento de los logros obtenidos por un grupo de niños que reciben el diagnóstico de autismo en la niñez y un porcentaje de los cuales están funcionando con normalidad en el momento actual.